

El que avisa
no pierde dinero

LOS PRINCIPIOS

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

PORTEPAGO

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año V.-Núm. 464.-San José, Martes 12 de Noviembre de 1918

PERIÓDICO TRISEMANAL

Aparece los Martes, Jueves y Sábado por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle 18 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD	
Por un año adelantado	\$ 5.50
seis meses	2.50
tres meses	1.50
EN CAMPAÑA	
Por un año adelantado	\$ 6.00
seis meses	3.00
tres meses	1.85

Indicador cristiano

12.-Martes.-Stos. Martín, P. y Mr., Diego de Alarcá, Caniberto, Rufo y Rosal, 13.-Miércoles.-Stos. Estanislao de Kostka y Nicolás 1.º.

LOS PRINCIPIOS

San José, Noviembre 12 de 1918

El arribo de la paz

Cuando escribimos estas líneas lo hacemos bajo la impresión de las últimas noticias, que dan como próxima la realización de la paz. Sin duda existen múltiples aspectos en estas cuestiones internacionales que escapan al análisis y comprensión de los alejados del centro de las deliberaciones actuales. No obstante ello, por encima de las victorias de armas de los ejércitos triunfantes, por encima de las abdicaciones y de los generales que se imponen como figuras venerables, existe el advenimiento de una paz anida por el mundo entero. El derramamiento de sangre que ha convertido al continente europeo en un enorme río de rojos resplandores y ha puesto en los mares el manchado fraticida de los desgarramientos supremos, concluye como aspiración real de la humanidad para mejor cumplir sus destinos de progreso y de cultura. Bajo la égida de la paz habrá de afianzarse los principios de la democracia, aleccionados los hombres con la singular realidad que se desprenden de los hechos actuales; bajo el imperio de la paz, podrán prosperar las naciones inspiradas en el deseo legítimo de bienestar común, y con el cese de las ofensivas y el derribo de los cañones en las fraguas de los talleres para construir arados, y con la vuelta al hogar de los sobrevivientes de la cruel contienda, se llena el más grande jaldón que corone la victoria de todos, sin pretender que ello entrará a deslindar supremacías ni derechos ni deberes de los combatientes. Todos son para nosotros, dignos de gozar del bien supremo de una tranquilidad lúcida, desprovista de las alternativas de una lucha cruenta y forjada sólo en los alientos propios y los deseos legítimos de bienestar, conquistado en la lid del trabajo. La grandeza de los pueblos está en el porvenir de sus componentes, y el bien moral que deja tras de sí tanta decepción de materialismo y tanta hartura de placeres, ha de rendir sus frutos en tiempo no lejano como consecuencia directa de despertar espiritualista constante en el transcurso de esta guerra colonial. Por todo ello el mundo se regocija, con el pensar de un próximo final de confraternidad, mientras el amor vuelve a imponerse sobre los rencores, como santa alianza de la oliva simbólica después de la prueba a que Dios somete a los hombres.

Proponemos una protesta

Un colega montevideano hacía notar una coincidencia verdaderamente sugestiva. Está relacionada con el armisticio de paz que fuera a firmarse entre los representantes aliados y el de Alemania. Foch y Erzberger. Dos hombres distintos completamente, pero que llevan una idéntica connotación: espiritual de ideas, basados en el ideal cristiano. Ambos son católicos. Foch, el generalísimo francés, es un ferviente devoto, de quien se cuenta que diariamente dedica un rato a la comunicación de su pensamiento con el Dios de las alturas; Erzberger es el jefe del centro católico alemán y actual ministro de Relaciones del Imperio. La cosa es grave, como se ve, y no puede tolerarse por parte de los jóvenes incluídos en ideales de esta y otras ciudades, que son ideales importantes que la humanidad más y menos importante que la nuestra, donde impera el ateísmo puro como verdadera representación de la raza. [La protesta se impone, pues!]

La literatura después de la guerra

Paris, 1918.
¿Cuál será la literatura después de la guerra? Es una cuestión que se discute bastante, algunas veces en una forma incorrecta y provocativa.
¿Cómo no irritarse un poco contra los poetas, los moralistas y los pensadores, cuando sean sinceros, muy desinteresados y simpáticos, si nos afirman que los combati-

tes al regreso de las trincheras, y en general, todos los franceses, compartirán las creencias a las cuales se consagraron?

Los jóvenes fuertes, que estuvieron por largo tiempo cohibidos a la disciplina, manifestarán un gran deseo de expansión; sus sentimientos, sus pasiones, su libertad largo tiempo restringida, estallarán al fin y no creo razonable que pretendamos encerrarlos en el porvenir bajo ninguna forma. Entretanto, el problema está planteado.

Todo se renovará después de la guerra, y en nuestra historia literaria va a abrirse un nuevo capítulo.

Es imposible que después de esta experiencia los franceses no salgan modificados en su inteligencia y sensibilidad. En las obras que escribirán o adaptarán, se verá la influencia de los terribles acontecimientos que se suceden desde 1914.

Yo no digo que se tratará únicamente de la guerra; ahora mismo, en las trincheras, los soldados que desean leer piden que se les envíe cualquier cosa que los distraiga y les muestre nuevos horizontes. Nuestros autores contarán todas las historias que quieran, las más diversas y variadas, pero tanto los hombres como las mujeres sentirán la influencia de esta gran guerra.

¿De esa tierra llena de sangre que flores surgirán?

La pregunta quedará sin respuesta hasta que surjan los debutantes que hayan empezado a pensar desde sus rincones.

No lo harán los escritores que han seguido escribiendo durante la guerra, sino los nuevos, nacidos a la vida espiritual bajo la acción de este prolongado sacudimiento.

MAURICE BARRES

Sección literaria

LA CANCIÓN DEL VIENTO

Silva el viento, silva el viento con extraña sinfona de lamento.
A las veces son murmullos que se acorcen, que se alejan... Otras veces su armonía como arrullo al espíritu levantan, cual las dulces impresiones que nos dejan los que ríen, los que cantan...

Silva el viento y los cristales como un arroyo dan sus notas argentinas, y a través de las cortinas, como fuentes lagrimales, cesan las gotas.
Tienen deseos de sollozos los silbidos del pámpero, cuando surgen las sonrisas de la aurora, como un eco lastimero, como gritos dolorosos del que sufre, del que llora...

Silva el viento cimbrando en la cornisa; su murmurio languidece unas veces, y otras veces se eterniza. Tienen carías envidias de romanza, ramorosa melodía de esperanzas.
Son las ansias y porfías de su nota plañidera, un remedio de angustias agnadas del que espera...

Silva el viento cual bordona de arpa coila. Va pasando con premura, y su rima rauda entona la canción de la amargura. Como endecha dolorida de egregio arte, van sus notas gemidoras, que susurran de dolores del adios de despedida del que parte...

Silva el viento, silva el viento con extraña sinfona de lamento.
Se suceden con violencia los ramajes de la umbría, y las rachas, con cadencia de tempestad y de exceso de caricias sin reproche, pareciera que llevarán por la noche los suspiros que entrecortan las sonrisas y los besos

RAMÓN MELGAR

Gobierno municipal futuro

El gobierno se ha preocupado de proyectar la ley orgánica que con arreglo a las prescripciones de la Constitución reformada, habrá de regir en un futuro próximo los municipios del país.

Al publicar dicho proyecto con mensaje a la Asamblea, que imparten más salientes modificaciones al régimen vigentes, adelantamos la impresión de que, caso de ser sancionada, en correspondencia de aplicación, a los principios contenidos en el nuevo Código fundamental con relación a los gobiernos locales.

No ha querido decir esto que aceptemos en su integridad las teorías que han servido de base para dar cuerpo a los institutos creados por el acuerdo de los partidos para la administración de las circunscripciones municipales, porque son bien sabidas todas las discrepancias que al respecto manifestaron los partidos de seccionar la Convención Nacional Constituyente, durante la campaña que precedió a la victoria obtenida el 30 de Julio, y en el período de gestación y sanción de la ley de gobierno general de la República, sino

también los más restringidos de la gestión de los intereses comunales.

Por lo pronto la introducción de un régimen de asambleas departamentales, especie de Cámaras municipales, con un número crecimos de miembros y dadas las noticias corrientes de nuestro ambiente social y político, aparece destinada a un irremediable fracaso. Sólo con un espíritu teórico, alejado de las realidades constantes de la vida de los departamentos de campaña, ha podido concebirse un organismo de esa naturaleza y calidad. No es que vamos a hacernos eco de las voces que presentan al interior del país en un estado de atraso lamentable, pues sabemos bien cuanto vale y cuanto puede la población de esas circunscripciones, en las que se elaboran con un esfuerzo de todas las horas, el porvenir y la riqueza nacional; pero, de igual manera como nos son conocidos esos méritos, no ignoramos que la reunión de las asambleas encontrará dificultades insuperables por la distancia y las condiciones exigidas del transporte fúcil, por lo cual la representación de los departamentos habrá de resultar en definitiva desnaturalizada e ineficaz.

La habilitación de los locales que han de servir para la instalación y funcionamiento, en las épocas que se determinen, de esas nutridas asambleas, constituye un verdadero problema, cuya faz económica aparejará por sí sola un desequilibrio en las finanzas de todos los departamentos, no muy sobradas de recursos para atender las necesidades urgentes de su vitalidad rural y urbana y otros servicios perentorios que o no se cumplen o se llevan a cabo en condiciones de notoria deficiencia.

Otro de los puntos que tampoco cuenta con nuestra conformidad, es la forma colegiada de la autoridad ejecutiva de los municipios. Ya existía en el país una experiencia bastante ilustrativa sobre el particular, pues las antiguas Juntas E. Administrativas, dentro de la línea órbita de acción que le concedían las leyes anteriores, funcionaban como cuerpos deliberativos y ejecutivos, por más que en la práctica se cometiera a cada uno de los vocales tareas de cumplimiento de las decisiones adoptadas por la corporación.

Los resultados de la larga experiencia de las Juntas no pudieron haber sido más aleccionadores. Sin llegar al recuerdo de los extremos que alcanzaron—en los cuales hasta figuraban Juntas que en masa hubieron de ser trasladadas desde las sedes de sus sesiones, hasta los estrados de la justicia ordinaria, hasta recordar el marasmo interminable de toda la campaña, la carencia absoluta de iniciativas, la pérdida completa de tiempo que período tras período, evidenciaban las corporaciones municipales, en tanto las rentas destinadas a cubrir los servicios a su cargo, o se esterilizaban en aplicaciones desprovistas de utilidad, o se perdían, como las palabras de los debates de los miembros llevados a aquellas a pretexto muy anejo de una distinción de carácter político, y en retribución de actividades electorales que no alcanzaban a provocar la exigencia de puestos mejor rentados.

Ahora tendremos esos colegiados, en número de tres a seis, rentados a diferencia del carácter de gratuidad de las asambleas departamentales; pero que en la realidad ejecutiva de la gestión de los intereses comunales.

Por lo pronto la introducción de un régimen de asambleas departamentales, especie de Cámaras municipales, con un número crecimos de miembros y dadas las noticias corrientes de nuestro ambiente social y político, aparece destinada a un irremediable fracaso. Sólo con un espíritu teórico, alejado de las realidades constantes de la vida de los departamentos de campaña, ha podido concebirse un organismo de esa naturaleza y calidad. No es que vamos a hacernos eco de las voces que presentan al interior del país en un estado de atraso lamentable, pues sabemos bien cuanto vale y cuanto puede la población de esas circunscripciones, en las que se elaboran con un esfuerzo de todas las horas, el porvenir y la riqueza nacional; pero, de igual manera como nos son conocidos esos méritos, no ignoramos que la reunión de las asambleas encontrará dificultades insuperables por la distancia y las condiciones exigidas del transporte fúcil, por lo cual la representación de los departamentos habrá de resultar en definitiva desnaturalizada e ineficaz.

La Fiesta de la Raza en Canarias

BRILLANTE ACTUACION DEL CONSUL DEL URUGUAY

Los periódicos "El Progreso", "El Imparcial", "La Prensa" y "Gaceta de Tenerife" llegaron por el vapor Italia Isabel de Borbón, se ocuparon en su totalidad de la Fiesta de la Raza celebrada el 12 de la Octubre último en Santa Cruz de Tenerife.

Uno de los números más lucidos fue la velada en el Teatro Leal de aquella ciudad, vistosamente adornado que lucían con la insignia de la madre patria, las de las naciones ibero americanas.

Numerosísimo público llenaba la sala del teatro teniendo lucida representación el bello espectáculo.

En el trono y bajo el dosel, España, representada por la señora Bethencourt de Villanova, teniendo a su derecha e izquierda a sus hijas, las Repúblicas de su raza, representadas por las también distinguidas damas la Argentina, señora Figueroa de Martínez Déniz; Colombia, señora Pizarro de Hardeston; Chile, señora Concha Clariv de Bethencourt; Paraguay, señora Lucía Grote de la Puerta; Venezuela, señora Lequerdo Azofeíta de Hardeston; Méjico, señora Mac Kay Monteverde de Lecozon; Uruguay, señora Sagay de García Cames; Perú, señora Espinosa de Mandilla; Guatemala, señora López de Rodríguez Pobes; Nicaragua, señora Guillot de Navarro; Costa Rica, señora Delfina Delacorta Hardeston; San Salvador, señora Darcman Cambréng de Salazar; Honduras, señora Verdugo de Aguilar; Santo Domingo, señora Domínguez de Melchior; Ecuador, señora María Poma Melchior; Ruiz de Salas; Bolivia, señora Castro de Richardson; Cuba, señora Brotons de Brage; Panamá, señora Asensio de Monteverde; Brasil, señora Blanca Rodríguez Salazar.

El primer en ocupar la tribuna fue el Presidente del Ateneo pronunciando un brillante discurso haciendo la presentación del Municipio de España y las hijas de la Patria. El discurso fue leído por el Sr. Presidente del Ateneo, don Juan de Escobar. El leíeron en el uso de la palabra el

tivo de su acción reproducida en los Consejos muchos de los tintes del cuadro nada halagüeño que acabamos de diseñar. El triunfo en la Convención Constituyente de las ideas derrotadas el 30 de Julio, por una mayoría demeritica incontestable, ha tenido para los gobiernos locales frutos más radicales que los conseguidos por la fracción vencida en cuanto a la administración del país, pues ésta conservará por lo menos un régimen mixto en la parte ejecutiva, en tanto que para las localidades, la integridad del sistema colegiado en los resortes de acción se encargará en plazo muy breve de dar razón a las justificadas posiciones que antes se manifestaron y que ahora recordamos, a manera de premio para entrar en arduos sucesivos al estudio de las particularidades de la nueva ley propuesta a las Cámaras.—La Mañana.—Montevideo.

AMADO NERVO

Capítulos de la cosecha

Nada está lejos de ti

Nada está lejos de ti.
[Las distancias!]
Bien sabes que las distancias son sólo para tu cuerpo.

Tu alma se halla cerca de todas las cosas. Sin tu cuerpo, ni la luz con sus trececientos mil kilómetros por segundo de velocidad, igualar al velo de tu pensamiento.

Si bien se mira, todo está a tu alcance. No hay estrella a la que no puedas llamar tuya.

Mueve tu pensamiento con libertad absoluta. Acostábralo a los altos vuelos progresivos. Intenta el "record" de altura.

Déjalo ir y venir a través del universo. Cada día te darás más cuenta de lo indecible apariencia de tu jaula.

Con la noción de tu libertad inmensa, aumentarás tu apertur de posiciones eternas.

Y hay por cierto una posesión que se te ofrece a cada instante y que no tiene límites. La posesión de Dios.

Aceptala.

Irás por el camino buscando a Dios; pero atento a las necesidades de tus hermanos.

En cualquier momento, en cualquier lugar, entre cualquier compañía, te formularás la admirable pregunta de Franklin:

—¿Qué bien puedo hacer yo aquí?—
Y siempre encontrarás respuesta en lo fondo de tu corazón.

Aprende el oído, los ojos y las manos, para que ninguna necesidad, ninguna angustia, ningún desamparo pase de largo.

Y cuando nada veas en la carretera llena de huellas, que rebrama al sol; cuando haya sólo paz en el camalino, volviéte inmediatamente hacia Dios escondido.

Si te preguntase dentro de ti mismo: —¿Cómo es que me buscabas, hijo?—
Le dirás:

—Te buscaba, Señor; pero no en los otros. Si, Señor: estaba en la angustia, en la necesidad, en el desvalimiento de los otros.

Y El, por toda respuesta, sonreír dulcemente.

El Sr. García Cames, representante de los hispano-americanos, en la fiesta de la Raza en Santa Cruz de Tenerife, tuvo la honra de ser el primer orador al leer un discurso en el que expresó su adhesión a la causa de la independencia de América. Su discurso fue muy aplaudido y recibió una ovación de pie.

La nota rotunda, sobresaliente y digna de las calorosas y espontáneas ovaciones tributadas esa noche al dió del consul del Uruguay en Santa Cruz señor María García Cames, que al decir de los periódicos de aquella ciudad, pronunció un brillante discurso sobre el tema de la independencia de América, y de alto oído, que grandiosa cantó en palabras de irrefragable y arrebatadora elocuencia.

El público entusiasmado y venido por la palabra del notable orador, premió su hermoso trabajo con calorosas y delirantes ovaciones.

Todos los periódicos que tenemos a la vista concuerdan en sus opiniones con "El Progreso".

El Sr. García Cames, nuestro conterráneo, recibió en ese acto y después de él gran número de cartas y tarjetas de felicitación, de la que entrecasamos la siguiente sumamente expresiva:
Señor Consal de la República Oriental del Uruguay: no podía negar, aunque quisiera, el sangriento himno español que corre por nuestras venas; es hazaña de españoles ser aguerridos y nobles, y vuestra grandeza y vuestro propio honor deducir de nuestra Patria cantos de amor, ternuras de apostrofa y caritos de amante; España no puede olvidar a sus hijos, y desde aquí, desde el lejano rincón hispano, pedimos que la historia de la madre que la dió el ser... Poco después de que el genio augural imitativo de Colón, alentado por el de la gran

Reina Católica, cruzara los mares en la pampa de sus cambalias—las velas henchidas, como obedeciendo al soplo de una inspiración ardiente: henchida el alma, con el asía de otros mundos, de otros cielos—, un navegante español, Juan Díaz de Solís, puso por primera vez la planta en tierra uruguay, para fundar con su sangre generosa y dar un aliento de vida con el último aliento que allí exhaló, víctima de su audacia misma.

Consejos a los Agricultores

Aproximándose la zafra de trigo y en vista de la dificultad que existirá este año en conseguir piezas para las segadoras y atadoras, aconsejamos traten de reparar con tiempo sus máquinas, pues no dudamos que este año quedarán muchas sin poder trabajar y para ello pueden recurrir a la Casa Santos García, que cuenta con un completo surtido de repuestos para segadoras Montevideana, Plano, Mac-Cormick, Deering y Victoriosa.

También deben proveerse con tiempo de aceites, grasas, hilo sisal, bolsas y toda clase de repuestos para trilladoras en las importantes casa SANTOS GARCÍA, pues cada día les será más difícil conseguirlos y les costará mucho más caro.

Salvador Mascheroni

Enriqueeta Bonavita Salguero

Di clases de ingreso para el Liceo Departamental.

Calles 25 de Mayo 725 y Asamblea 66.—Teléfono "La Uruguaya".—San José.

JUAN A. ABÓ

Escrituras públicas—Tramitación de sucesiones Asuntos judiciales

25 de Mayo N.º 631. San José.

GUILLERMO J. BOZZO

Ortuzano-Dentista

Sarandí N.º 536. San José de Mayo

Doctor Victor Zerbino

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE NIÑOS

Da consultas en San José, los días jueves de 9 a 12 m. en casa del Dr. Víctor Bozzo.—Sarandí 526.

JULIO ARNALAB

Cirujano Dentista

Calles 25 de Mayo número 434

SAN JOSÉ

FRANCISCO M. ROVIRA

CONTADOR PÚBLICO

Apertura de libros, balances y contabilidad dadas.—Uruguay, 537.

César E. Pérez y Domingo Sosa

Rematadores Públicos

Escritorio: Calle Asamblea 500. San José

Reina Católica, cruzara los mares en la pampa de sus cambalias—las velas henchidas, como obedeciendo al soplo de una inspiración ardiente: henchida el alma, con el asía de otros mundos, de otros cielos—, un navegante español, Juan Díaz de Solís, puso por primera vez la planta en tierra uruguay, para fundar con su sangre generosa y dar un aliento de vida con el último aliento que allí exhaló, víctima de su audacia misma.

Aquella tierra fue, pues, de España; fué España misma, y aún está en ella el alma española a través de la gratitud y de la Historia.
Borrados ya los abismos de sangre que pudo abrir la lucha por la independencia, y el dolor de sus hijos que vale más que la sangre misma; con civilización y con progreso, los rasgos espirituales han vuelto a esbozarse, y el amor de antes, de siempre, mejor dicho, triunfa ahora entre españoles y uruguayos, en corrientes continuas de una otra continentalidad, hasta el punto de que al recibir, en aquél, el alma de ese viaje remoto, dijérase que tomas cuerpo tangible, y como un caliz, puedes cederlo y ofrecérselo a los que me escuchan ante el altar de gratia que forman las espaldas de los guerreros de Castilla. España, pues, como nadie, comprende aquella farsa admirable que fue lema de Artigas, el libertador: «Con libertad ni ofendo de la patria».

Y, comprendiendo esa libertad, supo respetarla también. España, que dió a la luz de la vida y de la civilización a los jóvenes Estados de América, supo así mismo, con un amplio gesto español, concederles la emancipación que pidieron—¡añadidos siempre... perdonados...!—, madre generosa y buena: por eso te han llamado eternamente tus hijos.

Queda en América, de España, aparte de ese gran foco de amor inextinguible, el imperio eterno y sonoro del habla más alta y fuerte que conocen los siglos: el habla arraigadora, domadora, evocadora de epopeyas, que llevaron allí los que en su conquista civilizadora un mundo, y luego lo adornaron con deliquis infundidos con las prosas musicales de Cervantes, los acordes solennes de Calderón y los ritmos orquestales de Zorrilla y Camponator.

Ya posta nuestro, una cumbre inasible, ya gaseada de la gloria, José Enrique Rodó que a España en páginas imperdibles, dijo como nadie cual era el imperio espiritual de esa madre nunca exhausta, al afirmar que la pretensión de algunos americanos de constituir para ellos una Lengua nueva, no era más que una ingratitude, un despropósito, una aspiración de triba...

España domina y dominará siempre en la América latina; con el amor que inspira aquella santa mujer que en la cuna nos enseñó a reír y a llorar con el dulce, el inolvidable nexo de madre...

Y... nada más, Señora, Reina y Señora, que ahora os veis rodeados como en C de Amor, por las hijas vuestras; hijas tan bellas y lozanas y prósperas, que son vuestro orgullo legítimo de madre.

Señora... ¡España!; habéis cumplido con la vida que os suplico, que os he pedido que podáis, generosas y grandes, no repetir jamás con la doctrina monárquica «América para los americanos»; ellas, concientes del fin para que fueron nacidas, por el boca de Senz Peña en Washington: «América para la humanidad». He dicho.

